



PARLAMENTO DE ANDALUCIA

APERTURA DE LA SESIÓN DEL IV PLENO INFANTIL DE UNICEF **POR EL DÍA UNIVERSAL DE LOS DERECHOS DEL NIÑO**

Buenos días,

Bienvenidos a todas las personas que asistís al Parlamento de Andalucía para celebrar el IV Pleno Infantil organizado por UNICEF en nuestra comunidad autónoma. Bienvenidos a los representantes de los ocho municipios andaluces que participan en esta jornada: Bollullos de la Mitación, Guillena y La Puebla de Cazalla, de Sevilla; Iznájar y Montoro, de Córdoba; Marbella, en Málaga; Nerva, en Huelva, y Vícar, de la provincia de Almería. Bienvenido sea también todo el personal de UNICEF. Bienvenidos a los docentes y educadores y, cómo no, bienvenidos alumnos y alumnas de distintos puntos de Andalucía. Y me dirijo a vosotros, niños y niñas, que ocupáis los escaños de este Salón de Plenos:

Este IV Pleno Infantil de UNICEF es muy importante y el Parlamento se enorgullece de ser la sede del mismo y colaborar activamente en su celebración. La celebración de este pleno infantil significa mucho; porque el hecho de que estén todos los partidos políticos que tienen representación parlamentaria hoy aquí, en este pleno, vuestro pleno, significa el compromiso de todos los partidos políticos con vuestros derechos, con los derechos de la infancia, con los derechos de los niños y de las niñas.

Porque, efectivamente, hoy se cumplen años de esa Proclamación de los Derechos de la Infancia, de los Derechos del Niño; pero, también hoy, como cada día de estos años, mueren miles de niños y niñas en todo el mundo. Y es que, a pesar de los esfuerzos de mucha gente repartida por toda la Tierra, a pesar de la voluntad de millones de seres humanos de mejorar la vida y de hacer posible una vida más digna para todos y todas... A pesar de todo ello, todavía en la actualidad este mundo sigue siendo un mundo injusto, este mundo en el que vivimos, este mundo en el que vivís vosotros es... injusto.

No me quiero extender demasiado, y por eso voy a lo esencial: Lo más importante que va a pasar hoy aquí es lo que va a pasar después de que yo termine de hablar. Y no es otra cosa que vuestro trabajo, vuestro pleno, vuestras conclusiones. Asimismo, quiero deciros algo como Presidente del Parlamento. Quiero deciros que a mí me gustaría, muchas veces, que la espontaneidad, la sinceridad y la autenticidad que tenéis vosotros y vosotras, como niños y niñas que sois, fuera algo que estuviera mucho más presente en la vida de nuestro Parlamento, de nuestra institución.

Estoy seguro de que vosotros y vosotras vais a ser capaces de poneros de acuerdo en las conclusiones de lo que creéis que hay que hacer para acabar con esa situación injusta que provoca decenas de miles de muertes, millones de muertes al año de niños y niñas por todo el mundo. Seguro que vais a ser capaces de llegar a conclusiones de acuerdo. Ya me gustaría a mí que en muchas más ocasiones, en nuestro Parlamento, pudiéramos llegar a conclusiones de acuerdo... Llegamos a veces -más de las que parece, eso sí-, pero habría que llegar a más, eso sin duda.

Porque yo creo que vivimos unos momentos muy difíciles. Lo veis y lo sabéis vosotros, perfectamente. Los vivís, seguro; en vuestras casas, muchos, o en vuestras familias, o en vuestros vecinos, o en vuestros conocidos... Y esa situación de dificultad nos debería de obligar y comprometer a todos de ser capaces de ponernos de acuerdo en aquellas cosas que son imprescindibles, que son fundamentales, que son necesarias para ayudar a quien más están sufriendo en estos momentos, a quien peor lo está pasando en la actualidad.

Yo dije que no me iba a extender, pero sí tengo que deciros una última cosa. Si los mayores no somos capaces de llegar al consenso necesario, a consensuar todo lo que necesitáis, todo lo que necesita la sociedad andaluza para resolver vuestros problemas, sus problemas... Si no lo logramos, vosotros, que hoy estáis aquí sentados -y alguno de vosotros que puede estar sentado aquí dentro de unos años, no como niño, sino como diputado o diputada-, sois vosotros los que tenéis que ponernos las pilas y cargarnos las pilas a nosotros.

Sois vosotros los que, ejerciendo vuestros derechos, nos tenéis que dar una lección, la lección de anteponer el interés general al particular, a vuestras opiniones particulares, a vuestros intereses particulares. Sois vosotros los que, ejerciendo vuestros derechos, tenéis que demostrar que se puede acabar con la injusticia. No de la noche a la mañana, no en un día, no con palabras mágicas, por supuesto, pero demostrarnos que se puede acabar con la injusticia si hay compromiso, si hay voluntad, si hay tenacidad... Y sobre todo si hay unión, si hay acuerdo.

Yo creo que eso es lo que, como Presidente del Parlamento, al menos yo, me atrevo a pedir hoy aquí. Que nos deis una lección a los mayores, que le deis una lección a toda Andalucía. La lección de que sus niños y sus niñas, los de esta Andalucía nuestra que tanto queremos todos los que estamos aquí, sois, de verdad, la confianza y la esperanza de un futuro mejor que el presente que nos ha tocado vivir. Y, por lo tanto, yo os animo a que hagáis vuestro trabajo como sabéis hacerlo, a que tengáis unas conclusiones útiles para la sociedad y, sobre todo, a que seáis, como sois, auténticos; seáis alegres; seáis solidarios; seáis niños y niñas; como los que todo padre y toda madre quiere tener a su lado.

Muchas gracias.

Parlamento de Andalucía, 20 de noviembre de 2012